

Oh, María aurora del mundo nuevo.  
Madre de los vivientes  
a Ti confiamos la causa de la vida;  
mira, Madre, el número inmenso de niños  
a quienes se les impide nacer,  
de pobres a quienes se les hace difícil vivir,  
de hombres y mujeres víctimas de violencia inhumana,  
de ancianos y enfermos muertos a causa de la  
indiferencia  
o de una presunta piedad.

Haz que quienes creen en tu Hijo  
sepan anunciar con firmeza y amor  
a los hombres de nuestro tiempo,  
el Evangelio de la vida.

Alcánzales la gracia de acogerlo  
como don siempre nuevo,  
la alegría de celebrarlo con gratitud  
durante toda su existencia  
y la valentía de testimoniarlo  
con solícita constancia, para construir,  
junto con todos los hombres de buena voluntad,  
la civilización de la verdad y del amor,  
para alabanza y gloria de Dios Creador  
y amante de la vida. Amén

*Evangelium Vitae -Juan Pablo II*

Oh, María aurora del mundo nuevo.  
Madre de los vivientes  
a Ti confiamos la causa de la vida;  
mira, Madre, el número inmenso de niños  
a quienes se les impide nacer,  
de pobres a quienes se les hace difícil vivir,  
de hombres y mujeres víctimas de violencia inhumana,  
de ancianos y enfermos muertos a causa de la  
indiferencia  
o de una presunta piedad.

Haz que quienes creen en tu Hijo  
sepan anunciar con firmeza y amor  
a los hombres de nuestro tiempo,  
el Evangelio de la vida.

Alcánzales la gracia de acogerlo  
como don siempre nuevo,  
la alegría de celebrarlo con gratitud  
durante toda su existencia  
y la valentía de testimoniarlo  
con solícita constancia, para construir,  
junto con todos los hombres de buena voluntad,  
la civilización de la verdad y del amor,  
para alabanza y gloria de Dios Creador  
y amante de la vida. Amén

*Evangelium Vitae -Juan Pablo II*

Oh, María aurora del mundo nuevo.  
Madre de los vivientes  
a Ti confiamos la causa de la vida;  
mira, Madre, el número inmenso de niños  
a quienes se les impide nacer,  
de pobres a quienes se les hace difícil vivir,  
de hombres y mujeres víctimas de violencia inhumana,  
de ancianos y enfermos muertos a causa de la  
indiferencia  
o de una presunta piedad.

Haz que quienes creen en tu Hijo  
sepan anunciar con firmeza y amor  
a los hombres de nuestro tiempo,  
el Evangelio de la vida.

Alcánzales la gracia de acogerlo  
como don siempre nuevo,  
la alegría de celebrarlo con gratitud  
durante toda su existencia  
y la valentía de testimoniarlo  
con solícita constancia, para construir,  
junto con todos los hombres de buena voluntad,  
la civilización de la verdad y del amor,  
para alabanza y gloria de Dios Creador  
y amante de la vida. Amén

*Evangelium Vitae -Juan Pablo II*

Oh, María aurora del mundo nuevo.  
Madre de los vivientes  
a Ti confiamos la causa de la vida;  
mira, Madre, el número inmenso de niños  
a quienes se les impide nacer,  
de pobres a quienes se les hace difícil vivir,  
de hombres y mujeres víctimas de violencia inhumana,  
de ancianos y enfermos muertos a causa de la  
indiferencia  
o de una presunta piedad.

Haz que quienes creen en tu Hijo  
sepan anunciar con firmeza y amor  
a los hombres de nuestro tiempo,  
el Evangelio de la vida.

Alcánzales la gracia de acogerlo  
como don siempre nuevo,  
la alegría de celebrarlo con gratitud  
durante toda su existencia  
y la valentía de testimoniarlo  
con solícita constancia, para construir,  
junto con todos los hombres de buena voluntad,  
la civilización de la verdad y del amor,  
para alabanza y gloria de Dios Creador  
y amante de la vida. Amén

*Evangelium Vitae -Juan Pablo II*